

## REFLEXIÓN SOBRE EL ERE [03/11/2020]

Los despidos tanto individuales como colectivos se están convirtiendo en la norma en todas las empresas. Airbus acaba de sufrir uno que afecta 1.340 trabajadores y aunque a nivel individual parezca que al ser voluntario y con unas condiciones muy ventajosas (45 días por año trabajado y hasta 36 mensualidades máximo). Esto solo enmascara la realidad de la devaluación del trabajo. Porque ni todos los despidos son como los de Airbus, permitiendo voluntariedad ni esto se quedará aquí, continuará con futuros despidos y merma de condiciones laborales.

La gran mayoría de sueldos de la gente que despiden suelen ser más elevados que la media en puestos similares. Por ejemplo, uno de los requisitos de las personas a despedir en ISTI (Indra Sistemas Tecnologías de la Información) es percibir un salario por encima de la media. Esto tiene consecuencias que a futuro pagaremos entre todos.

La primera es que al bajar la media de salarios estos irán disminuyendo paulatinamente. Si nadie está dispuesto a pagar más por ti, porque nadie cobra más. Tú nunca vas a evolucionar económicamente. La segunda es que muchas de las personas que despiden, con edades próximas a las prejubilaciones pero que no llegan a estas tienen muy difícil encontrar trabajo. Vuelve a recaer en nosotros los trabajadores el peso económico. No nos mal interpretéis este no es un alegato contra los subsidios, ni a favor de la prolongación de la edad de jubilación. Colocamos el punto de mira en la gente que vive de nuestro trabajo cobrando cantidades desorbitadas y que son realmente quienes se lucran, las direcciones de multinacionales, partidos políticos, asesores vitalicios, sindicatos etc.

Cuando se permite despedir en las empresas a personal desasignados por ellos mismos o que por edad no se han molestado en formar, vuelve a recaer el peso económico sobre nosotros. Ya que la formación posterior y los subsidios los pagamos entre todos, con dinero del Estado. La dinámica de las multinacionales es tender a ahorrarse formaciones, no se ocupan de reubicar a los empleados ni a prepararles para nuevos puestos.

Lo más importante es no olvidar que un despido conlleva un drama para una familia. No se debe banalizar los mismos con eufemismos como reestructuración, ERE, etc. Estos ocultan las consecuencias de los despidos.

¿Qué pasa con los jóvenes que empezamos en el mercado laboral? La inestabilidad laboral nos augura un futuro errático. Los que nos venden el mercado laboral como una evolución profesional y de oportunidades según vayamos cogiendo experiencia, se olvidan de decirnos que están preparando unas condiciones que no te permitirán crecer económicamente. Ya que el despido es tan fácil que cuando no les intereses podrán prescindir de ti, o te puedes poner enfermo, querer tener hijos, cuidar de tus padres o familiares cuando necesiten tu ayuda y así un largo etc.

A todo esto, se suma una cuestión más, están dándole forma a las leyes laborales para que el trabajador cada vez tenga menos poder de decisión y este más desprotegido. ¿Cómo os explicáis si no, que unos señores que no conocéis de nada puedan decidir si te despiden o bajan el sueldo en un ERE? Sin embargo, para denunciar una práctica endémica en muchas empresas, como las cesiones ilegales o la mala clasificación profesional, sean los trabajadores quienes tienen que denunciar individualmente.

Si no te implicas en defender tu trabajo y condiciones laborales algún día te afectará a ti.

### #NOalEREindra